



Feliz Noel. "Mery Christinas", en su léxico. Felices Pascuas desean a los lectores de nuestro Suplemento las estrellitas americanas de la Empresa Radio, brindándonos su rostro gracioso como adorno del árbol

IMPRESION DURANTE UN VIAJE SEMBLANZA DE ARTISTAS

Por RAIMUNDO VILLAN

El público aficionado al cinema, siente preferencia por determinados artistas, al igual que la siente por una u otra marca de vermut o por un politico de la derecha o de la izquierda. Pero así como no le es dable conocer los gustos y el color preferido de Gil Robles o de Marcelino Domingo, continuamente se ofrecen a su insaciable curiosidad la vida y milagros de Greta Carbo, de Joan Crawford y la de la numerosa familia Barrymore.

Hoy me toca a mí sacar a la luz de estas columnas la consabida sarta de sandeces que es costumbre volcar sobre las cuartillas.

Me limitaré a hacer resaltar ante los lectores la cualidad más destacada de cada uno de los tres artistas con quien he tenido ocasión de hablar hace pocos días, durante una de mis espaciadas visitas a los estudios Orphea, de Barcelona, sin entrar en más averiguaciones respecto a la vida privada de ellos, por considerarla fuera de la órbita de lo que debe ser una información periodística.

Empezaré por Hilda Moreno, la estrella del cinema nacional que ha paseado su arte por el mundo entero. A los pocos momentos de estar al lado de esta espléndida mujer, se da uno cuenta de que su atracción reside, aparte de su alucinante belleza, en sus grandes dotes de conversadora infatigable. Hilda es una narradora incansable, pero no crean ustedes que ello obedece al prurito de aparecer como operosa que ha corrido las cinco partes del mundo. Nada de eso. Hilda Moreno cuenta a todo el que quiere escucharla, durante los descansos en la filmación de sus películas, las aventuras más divertidas, los sucesos más curiosos y las anécdotas más pimpantes que en su peregrinación por los estudios europeos y americanos ha podido presenciar o recoger. Pero todo lo dice sin afectación, con naturalidad, haciendo gala de la esmerada educación recibida en su niñez e incluso salpicando sus narraciones con la donosura de su fantasía puramente meridional. Las horas pasan a su lado como si el tiempo cabalgase sobre un avión. Habla varios idiomas y tiene el pelo color caoba. Desde hace poco tiempo vive en Barcelona, en compañía de su madre, e ignora lo que paga de alquiler y si tiene bienes raíces. Supongo que esto no tendrá un excesivo interés para mis lectores, y como carezco de más informes, paso a otra cosa.

Rosita de Cabo es la segunda de nuestras artistas de quien voy a contarles también alguna cosa. Su

principal atractivo reside en que hace de los viejos jóvenes, y de los jóvenes niños. Esto parece un poco raro, ¿verdad?, pero es así. En cuanto se pone usted delante de Rosita, pierde inmediatamente la personalidad propia para adquirir la de ella. Quiero decir con esto que Rosita de Cabo tiene una dulzura en la expresión y una ingenuidad en la



ROSITA DE CABO

luminosidad de sus ojos, que es irrepresible la tentación de ponerse a jugar al corro con ella. Si en el cinema nacional hay una ingenua que pueda dar a su expresión los matices que Rosita da espontáneamente en su vida real, no puede ser otra que ella misma. Es una verdadera muñequita de carne y hueso. Tiene ocho hermanitos más pequeños que

ella y excuso decirles que cada día del año celebran en su casa el santo o el cumpleaños de cualquiera de ellos. Rosita cuenta veinte primaveras, tiene el pelo castaño y los ojos... para comérselos.

Ahora voy a nombrar un artista que hace necesario advertir a mis lectoras el uso de la digitalina antes de leer su nombre. Se trata del inconmesurable Ramón de Sentmenat, ídolo masculino de todas las muchachitas de hoy en día, y de las que se encuentran en el otoño de su vida. Sentmenat es la simpatía con arrugas en la frente; es el retrato viviente del hombre moderno. Alto, bien parecido, elegante, pelo ondulado, de color negro abisinio, atento, simpático y... un poquitin fresco. Creo que no puede pedirse más. Es un esportsman a toda prueba, y un buen actor de nuestro cinema. Fuma en pipa y cuando no lo hace consume cigarrillos ingleses. Es poseedor de una magnífica dentadura y supongo que su ropa interior será de seda.

Estos tres artistas son excelentes amigos, aunque eso parezca raro tratándose de artistas, y gozan de una popularidad que creo no será menguada por lo que yo he dicho de ellos en estas líneas que acaban ustedes de leer. Por lo menos, mi intención ha sido solamente la de que mis lectores conozcan algo de lo que en la realidad son tales artistas, pues hay que reconocer que a través de la lente muchas veces se nos presentan de un modo y con unos caracteres que hace imposible darse cuenta del aspecto exterior y del carácter que tengan una vez estén fuera de los estudios.

En "Incertidumbre", película que está próxima a terminarse, aparecerán por primera vez reunidos estos tres artistas y puedo asegurarles que en ella conservan cada uno los rasgos característicos de belleza atrayente, ingenuidad cautivadora y simpatía irresistible, que son peculiares, respectivamente, de Hilda, Rosita y Ramón.

EL MAR EN LA PANTALLA

Por JESUS FLORES

En muchos de los films que diariamente se proyectan en los cinematógrafos, aparece, en escenas ya sean amorosas, comerciales, etc., el amplio y atractivo escenario que forma, con su inmensidad el ya calmo o agitado mar.

Su diversidad continua le hace aún más apreciable, y es cada esta-

do adoptado por su variable caprichosidad, un nuevo e interesante campo de acción para la cinematografía.

En él se refleja toda la desgracia y la tragedia que puede acumular un hombre desesperado, cuando, agitando violentamente sus mansas aguas, las eleva en encrespadas y

potentes olas que al chocar entre sí y golpear bruscamente en imponentes acantilados o bien cascos de inseguras naves, producen un terrible y ensordecedor rugido que, juntamente con su fiero aspecto, tan bien dibuja la más profunda desesperación humana.

Por el contrario, ¡qué escenario más sugestivo nos ofrece cuando le contemplamos sirviendo de fondo a una interpretación amorosa!

Vemos a los dos galanes embebecidos contemplarse, mientras la mar inmensa, con su religiosa calma, se acerca mansamente a besar los pies de la feliz pareja alejándose de nuevo con suave dulzura, después de haber rendido culto al amor. Y más allá, las estrellas salpican su azulada agua, mientras un débil destello lunático riela en su adormecida superficie.

Pero hay más todavía. ¿Quién no recordará haber visto en ella la base principal de un film y también el mejor aliado para una película cómica?

¿Quién olvida al genial Charles Chaplin en la escena del muelle de su última producción "Luces de la ciudad"?

Sin ella, ¿qué hubiese resultado de "La isla del tesoro" y otras magníficas producciones cuya mayor parte de la acción se desarrolla en sus espaciosos e insondables Océanos?

Cuando un director idealiza la poesía de una verdadera noche de amor, noche romántica y soñadora, ¿qué decoración auténtica la refleja mejor que la Madre Naturaleza encarnada en una hermosa playa con vistas a la grandiosidad acuática que cual líquida y ondulante continuación terrestre forma en el horizonte tan grata como admirada visión de zafiro y cambiante esmeralda?

Hay que proceder con justicia. Todos sabemos que el mar ofrece un campo vastísimo a la cinematografía y no es que de ley quede destinado a una gloria oscura y no reconocida.

¿No ha hablado el poeta del sol y de las flores?

¿Por qué, pues, no hemos de ensalzar nosotros al mar, máxime cuando éste nos ofrece un nuevo ambiente de vida que al ser recogido por la cámara del experto operador tanto gusta al público, deseoso siempre de alternar las películas por clases de léxicos, con la justa finalidad de admirar nuevas y deleitosas variedades artísticas?

Estamos casi obligados a ello y por eso yo, en su honor, he compuesto estas líneas que, aunque débilmente, muestran los estimables servicios que nos presta y la imprescindible necesidad que de él tenemos en más de una ocasión.

Mares del misterioso Oriente, de la jovial América, de la clásica Europa, ¡yo os saludo!

ASPECTOS DEL DÍA

NOEL Y CINEMA

Por CECILIA A. MANTUA

El aspecto del Noel en la pantalla, es una de las más grandes seducciones que posee el séptimo arte.

Noel, no en el aspecto publicitario de las muchachitas retratadas alrededor del árbol. Este Noel es un deleite efectista, es una exhibición de jovencitas extras o aspirantes a estrellas. Desde los luminares más rutilantes hasta la más humilde muchacha de los Estudios, todas sienten idolatría para exhibirse fotográficamente a la sombra del esbelto abeto. Aunque éste no sea el panorama del Noel cinematográfico más interesante.

El bueno, en realidad, es el de los temas, cuando el objeto del film es un asunto que desarrolle su acción en la noche del Santa Claus, un atractivo enorme se adueña del celuloide.

Paisaje de nieve en el fondo tras los cristales. Nieve simulada por trucos del set, mientras en el interior, ante el objetivo, se desarrolla la obra que ha llevado las marionetas de la farsa a jugar su ficción alrededor del árbol o de la corona de muérdago.

Entonces el hechizo es único. Es una visión tranquila. Noche grande plena de atractivo y encanto. Hasta el asunto tenebroso del gangster vemos tratar con respeto a los realizadores cuando quieren desarrollarlo en un escenario que presente esta noche solemne del hogar. Cuadros tipistas, algunas veces los ha enfocado el cinema y así habremos visto una fiesta rusa con el pascua, el queso saboreado por los campesinos como plato típico. El colorido de la Pascua Navideña en la campaña rusa ha pasado con las obras de Tolstoi, el novelista genial, el revolucionario místico de las letras rusas, transplantado en su ideología a Hollywood por obra y gracia del cinema.

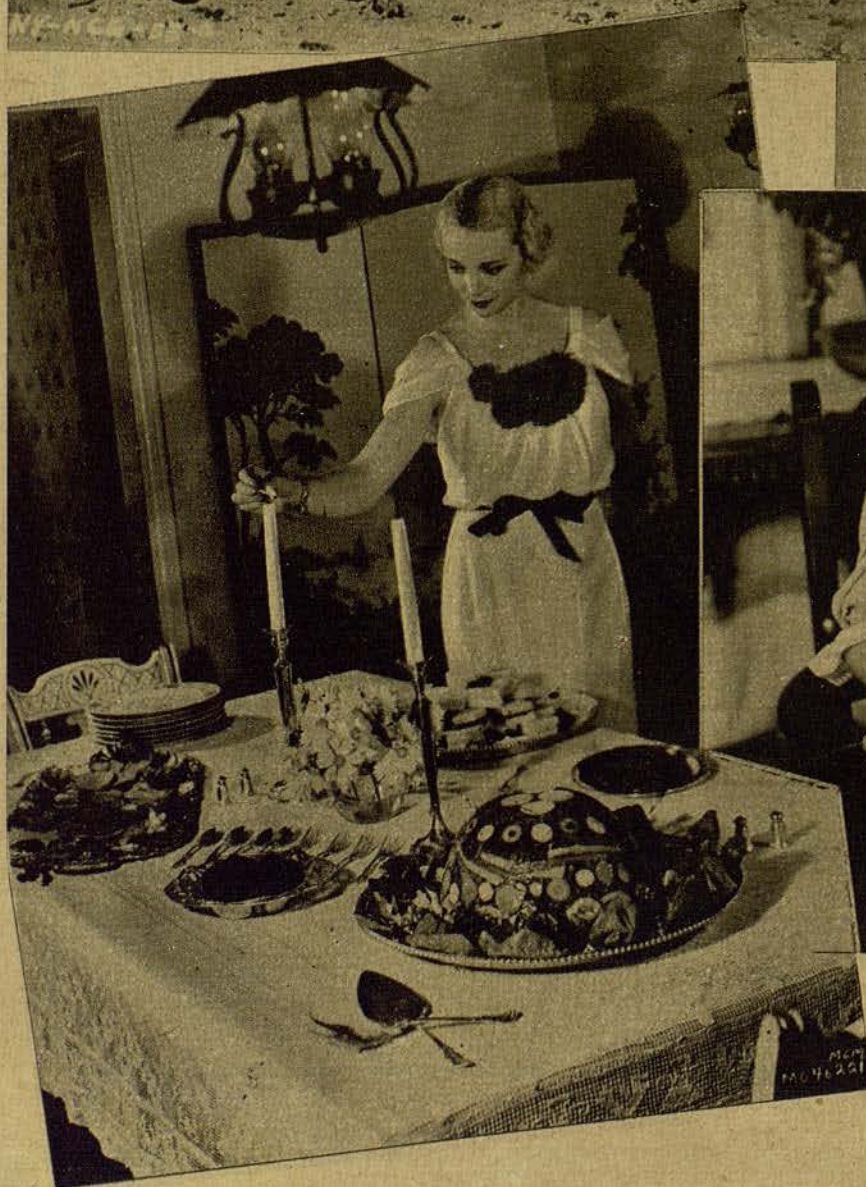
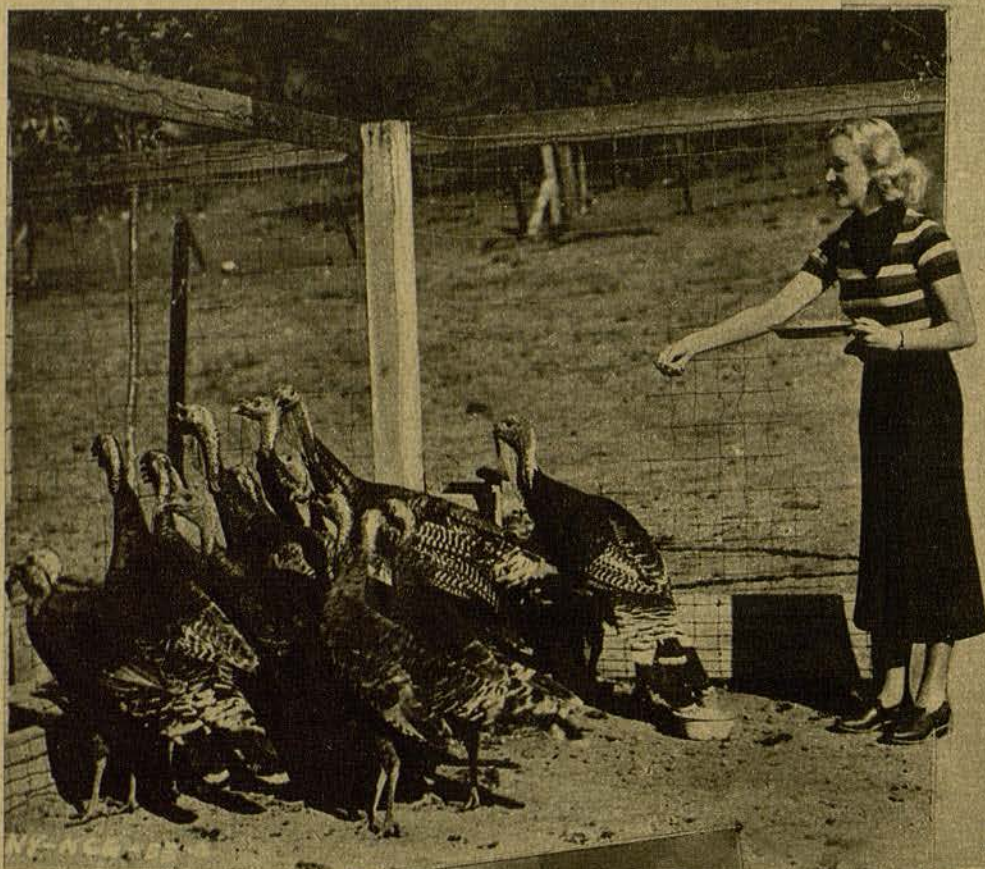
Asimismo hemos visto cuadros de hogar, acuarelas vividas en "Las cuatro hermanitas", el poema de la juventud americana que vertió al celuloide George Cukor presentando un plano ochocentista con la chimenea crepitante de ardientes leños, con los mantones de Cachemira arrebujados y con aquel típico y obligado paisaje de la nieve ficticia en el fondo.

Hasta el cinema español han sido llevados los cuadros navideños. Recientemente, Benito Perojo, al presentar "Es mi humbre", realizó la noche de Noel de dos expatriados españoles, frente a un árbol que se les antoja frío, ansiosos de escuchar los villancicos de su tierra, las zambombas y esa alegría bullanguera de nuestra Navidad de meridionales.

El cinema sabe y puede mucho, tiene un vasto friso colorista para ofrecer al público, tiene el resorte definitivo de ese aspecto que siempre ha de emocionar profundamente al lector y al espectador, cuando no toma la pantalla el revejón como escenario de gran efecto y alegría, o como el lugar de una trama amorosa hecha de fulso bullicio.

El cinema, con la fuerza descriptiva de su verismo, ha tomado el Noel, ha enfocado ese árbol joven y añoso para subyugar al público. Nosotros, en cambio, hemos tomado una buena colección de fotografías para ofrecerlas al lector y lectora de nuestro SUPLEMENTO CINEMATOGRAFICO. En ellas verá sus estrellas conocidas frente al pavo panzudo como un idolo grasiento, las verá adornando las mesas de sus hogares en Hollywood, preparando la fiesta grande. Hasta llegar al Santa Claus captado por el mayó lápiz de Walt Disney, pero nuestro lector culto y buen cineasta recordará los otros aspectos del Noel en la pantalla, los que surgen del tema y de la acción.

Nosotros hemos divagado un tanto sobre el Noel psíquico lógico del celuloide, tras las sonrisas de estas muchachas que se retratan para felicitar a sus admiradores del mundo entero.



Las estrellas, en estos días del año dejan sus actividades para convertirse en mujercitas de su casa. Betty Grabble, de la Radio, cuida las víctimas en capilla. Jean Parker, de la Metro, confecciona ella misma los platos tradicionales, y Virginia Bruce, también de la Metro, prepara la mesa repleta de succulentos manjares, para la cena de Noel, mientras Molly Lamont, de la Radio, nos muestra el pavo recién asado



PAUL KEMP Y
PAUL HORBI-
GER, DE LA U.
F. A., ADOR-
NAN EL AR-
BOL - ABAJO,
UN DIBUJO DE
WALT DISNEY,
PRESENTANDO
AL GRAND FA-
THER CHRIST-
MAS CON LOS
JUGUETES DEL
ARBOL



us 51

PASTRAT, EL CONOCIDO BAILARIN ESPAÑOL HACE UNAS INTERESANTES DECLARACIONES SOBRE EL ARTE DE FRED ASTAIRE

Sabida y conocida es la fama de que goza Pastrat en nuestra patria. Sabido es que se le juzga como el mejor bailarín que en la actualidad hay en España. Pastrat es un técnico formidable de la danza. Es un hombre que conoce el ritmo y lo mantiene siempre a través de los nuevos bailables frívolos que van saliendo y ocupando el trono de la moda musical. Pastrat se adapta a todo y lo personaliza, lo crea con un excelente buen criterio a su manera.

Nuestro conocido compatriota es uno de los hombres dedicados a este arte frívolo que menos alardes publicitarios ha hecho alrededor de su personalidad. Ha conquistado la fama de una manera simple y Pastrat es el primero en reconocer a Fred Astaire el mejor bailarín del mundo.

"Sobre Fred Astaire se ha hablado mucho y no se ha discutido menos. Se han escrito grandes cuartillas y todos los que entienden o creen entender sobre su arte excepcional, han juzgado a Fred Astaire como uno de los primeros bailarines. Pastrat, en cambio, con su experiencia coreográfica, asegura y repite que Fred Astaire es el bailarín único.

Así comprendemos y reconocemos de una manera total, su experimentada opinión y nos rendimos ante las espontáneas manifestaciones de Pastrat.

Fred Astaire es el bailarín único, nadie puede interpretar como él el sentido moderno de la danza. Su agilidad y su elegancia son excepcionales. Su plástica en los movimientos es algo no visto hasta hoy.

Fred Astaire no es solamente el bailarín frívolo, es capaz de bailar cualquier cosa, de interpretar cuanto tenga relación con las danzas. Su técnica es perfecta.

Yo creo, que cuantos bailarines se empeñan en imitar sus movimientos copiando los bailables que él nos presentó en sus últimas películas, no hacen otra cosa que ponerse en ridículo. Bien que adaptemos la corriente de los bailes modernos, las músicas que nos importa el cinema y la tendencia de sus danzas, pero nunca debemos imitar a Fred Astaire, nunca debemos pretender copiar sus pasos, porque ningún otro de los bailarines del mundo podría hacer lo que él hace. Insisto que es el bailarín único y que cuantos pretenden imitarle se colocan en la más lamentable evidencia.

El secreto hoy de los bailarines, como en todo, es la personalización. Sus bailes para intentar darles un

relieve interesante, debemos adaptarlos a nosotros mismos, nunca pretender hacer lo que hace Astaire, nunca dibujar esas figuras complicadas que sus pies ligeros trazan sobre el parquet. Fred Astaire es un hombre que tiene en los pies el se-

danza y al que repito una vez más juzgo el mejor bailarín del mundo."

Así ha dicho nuestro buen amigo Pastrat al relatarnos su asistencia a la exhibición de "Roberta" en París. Sus entusiastas manifestaciones merecen la atención de todo el



creto de una vibración que nadie posee.

Fred Astaire es, además, un excelente actor que reúne la soltura de la interpretación con la gracia de la danza. Le vi actuar en París en la película "Roberta" y puedo decir realmente que Fred Astaire se supera a sí mismo en esta obra. Su danza es una rapsoda hecha de pies fáciles. "Roberta", aparte la extraordinaria presentación, tiene el atractivo de ofrecer al público ese Fred Astaire indiscutible rey de la

público lector. Pastrat es la primera figura del baile frívolo español. Su opinión es muy estimable. Sus juicios sobre la danza son el mejor elogio que podía merecer el bailarín Fred Astaire. El más desinteresado elogio.

"Roberta", la emperatriz de las musicales que se entrena en breve presenta esta figura excepcional. Esperemos el estreno de "Roberta" y una vez más daremos la razón a las manifestaciones lanzadas por el conocido bailarín Pastrat.

EL CINEMA DE HOY Y EL DE AYER

Por MANUEL MORENO

Se discute con calor vehemente muchas veces, que si el cinema silente, era más bello, más expresivo, más simpático. Otros dicen que el cinema de ahora, con sus diálogos y su dinamismo, se adentra más en el ánimo del espectador. ¿Por qué no simpatizar con el celuloide de mayor envergadura, con el cinema sonoro? ¿Por qué ese triunfo tan definitivo y único en los anales del cinematógrafo?

Los amigos del silente, tenían razón, cuando principiaba a nacer el sonoro, de las faltas que el espectador más torpe veía en la pantalla sonora. Y es que el lienzo silente, dejaba una nostalgia que parecía muy difícil de olvidar.

Y es que ya dejó los tambaleos, los torpes primeros pasos de su prometedor juventud. Ya, el cinema sonoro ha dejado plasmado en el lienzo fotogramas de la más pura técnica.

A principios de su advenimiento, el cinema sonoro, estaba en su único defecto, defecto que hasta última hora ha venido prodigándose, del diálogo, que no deja de entrecer en la cinta, el motivo del film, la acción. De tanto querían apartarse los productoras y técnicos, del cinema silente, querían hacer hablar de una forma exagerada a sus protagonistas, que la pantalla, en lugar de distraer, llegaba a hacerse insulsa.

El cinema es y debe ser un libro hablado. Un libro, en el que los personajes adquieren vida y se mueven, accionan, mediante los momentos psicológicos en que deben actuar, en sus pasiones, su fondo emotivo. Al cinema sonoro lo que le faltaba era la expresión, el gesto vigoroso que da vida a un personaje insignificante. Y es que el cinematógrafo de hoy, si ha llegado al grado de perfección, es debido a que tiene el gesto, ya más depurado, del cinema silente, y el dinamismo, la técnica y la sonoridad del de hoy. Así, vemos a los checos, en esas dos maravillosas producciones de expresión, "Extasis" y "Los de catorce años". Films en los que el diálogo es dejado a un plano inferior, y el gesto, la emoción mimica, a un grado superior formidable. Los directores se han dado cuenta y han corregido a tiempo ese defecto, que cada vez se arraigaba más en el joven cinema sonoro.

Quizás el que más comprendió el defecto que llevaba encima el nacimiento cinema, fué el gran Charlot. Vemos siempre en sus producciones medio silentes el gesto, la mimica sencilla y formidable de este grandioso artista.

Es que el cinema sonoro se funde en dos épocas; la silente con la sonora, y es por esto por lo que

el cinema sonoro avanza triunfante, pero llevando en sus raíces la emoción de sus personajes silentes y el progreso que el habla ha hecho del cinema sonoro, elevándolo a la categoría que se merece el séptimo arte.

Una de las artes más espirituales y hermosas, la música, la hallamos en el lienzo, a veces encarnada en

sus famosos músicos, con toda la belleza y sentido de que es capaz.

Amemos a este cinema sonoro, cada vez más perfecto. No lo despreciemos, su porvenir es enorme, su campo es extensivo. ¿Por qué desprestigiarlo, si ya nos llega poderoso, más firme, cada vez más impregnado de lo que es cinema puro?

Alegrémonos de que se hayan fundido en un abrazo lo que tenía de emotivo y simpático en el cinema silente, con el adelanto de la técnica, la dinamicidad y modernismo del cinema sonoro.

EN TORNO DE UNA NUEVA PRODUCTORA

"Es costumbre ya establecida—nos dice Mr. Morla—en ciertas compañías productoras, el realizar películas con la mirada puesta siempre en la boletería de las salas americanas y para satisfacer al público que patrocina las mismas. Por consiguiente, esa cinta carece del interés universal que debiera poseer. Constante es la preocupación de los directores de nuestra compañía, el de mantenerse en continua comunicación con el departamento extranjero y colaborar con él estrechamente para proporcionarnos un producto que mantenga activos y proteja los vastos intereses económicos que tiene invertida la organización en los mercados exteriores. Por lo general, el productor cinematográfico americano, al realizar una producción, lo hace teniendo primeramente en cuenta el mercado doméstico. Nadie disputa que los Estados Unidos sean el mayor mercado del mundo para la venta de films y el que mayor ganancias proporciona, y por esa misma razón, es que el productor ignora si el argumento de la película agradará a los auditores norteamericanos. Comparado el volumen de negocios y las utilidades que proporciona al productor un país como los Estados Unidos, resultale insignificante si le compara con la cantidad de dinero que individualmente pueda dejarle cada país sudamericano, colectivamente, esos mercados representan un total bien respetable y muy digno de tomarse en cuenta. Por lo tanto, el argumento en una película, es de vital importancia. Es posible que un argumento típicamente americano no interese a los públicos de habla española. No se le puede exigir a éste que aprecie y se deleite viendo en la pantalla el desarrollo de un asunto netamente local, yanqui, y con el cual el resto del mundo no está familiarizado, pero sí creo que es posible seleccionar argumentos que posean un interés humano universal. Las emociones humanas son iguales en todas partes del mundo.

Además—continúa diciendo mister

Morla— no creo que sea Nueva York, Los Angeles y otras ciudades americanas, las únicas fuentes literarias donde deba buscarse material para llevarlo frente a las cámaras y los micrófonos. Durante mi paso por las diversas capitales hispanas, prestaré preferente atención a ponerme en contacto con los respectivos centros literarios a fin de hacerme de material literario que sea adaptable a la pantalla y a nuestros tipos de películas. En Centro y Sud América, hay muy buenos escritores y autores con ideas excelentes e interesantes, a quienes estamos más que gustosos en ofrecerles la justa oportunidad de hacer conocer sus trabajos, ideas e inteligencia por medio de la cinematografía al resto del mundo.

La dirección de una cinta es importantísima. El argumento puede ser interesante y la interpretación perfecta, pero una pobre dirección echa por tierra todo lo que de bueno pueda tener la película. En los estudios de la Republic, el director general de producción, Mr. Walsh, jamás da orden de comenzar el rodaje de una producción sin antes sentirse perfectamente seguro que el director seleccionado para dirigir tal película es la persona indicada para llevar a la pantalla ese tipo de argumento. Es debido a ese celo de Mr. Walsh, que nuestras cintas poseen tan admirable dirección.

Y, en cuanto a los actores respecta y a pesar de que la Republic es la compañía más joven de Hollywood, gozamos del privilegio de utilizar los servicios profesionales de las celebridades más prominentes de la sábana plateada, por medio de los préstamos de intérpretes que se efectúa entre los grandes estudios—terminó diciéndonos el afable mister Morla.

Por nuestra parte, sólo deseamos a la Republic Pictures una cosa: que no se aparte del camino que en el campo cinematográfico se ha trazado, y no habrá duda alguna de que su éxito será continuo y cada vez mayor en los países latinoamericanos.



June Knight, de la Metro, celebra el Noel en un paraje frío, mientras ese grupo de jóvenes estrellas de la Radio han vestido a Jonny Lamont, excelente actor de la escena neoyorquina, de Santa Claus. La pareja de tortolitos en la corona de muérdago, y el conejito de Pascuas, son actores de la M. G. M. que felicitan al lector

